

Periquito y el ratón



"Periquito" era un señor gato con unos hermosos bigotes. Vivía en la bodega de una gran casa, donde abundaban los roedores. —Mañana tras mañana se parecía por sus dominios y guardaba buenas relaciones de vecindad con los ratones. —Pero un día llegó, al teino de sus vecinos, un ratoncito muy burlón y presumido. Se llamaba "Misiú". —En cuanto supo que había un gato en la bodega pero un gran susto; pero cuando se enteró de que no comía ratones, fué envalentonándose. —¡Bueno!..., pensó para su capote; ese minino es un cobarde, y no tengo por qué temerle,

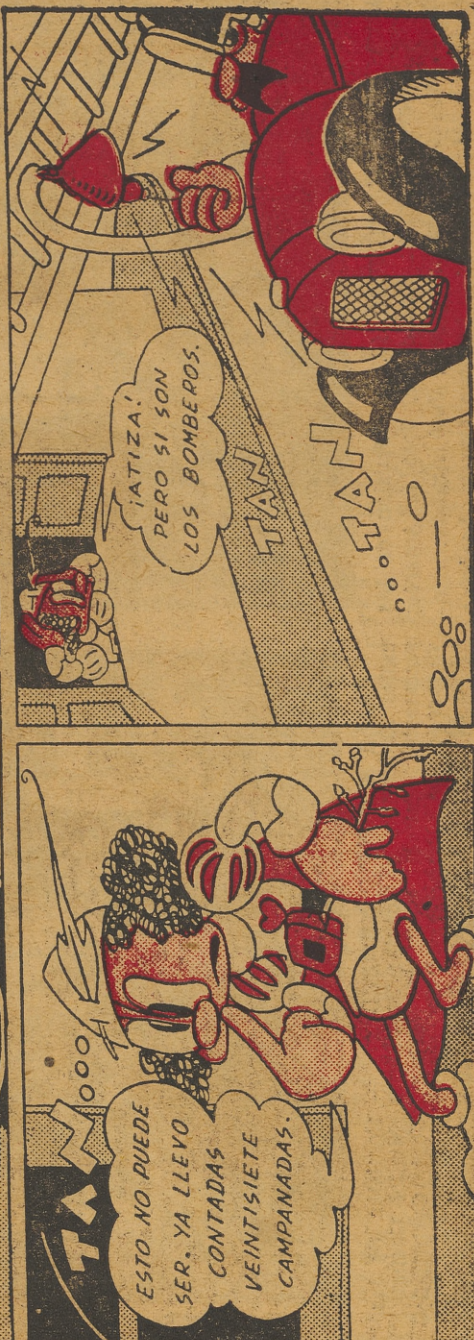


—Así cavilaba el ratoncito, y nada le habría pasado, porque "Periquito" era un bonachón, si su presunción no hubiera llegado a extremos ridículos. —Creyó, en efecto, el buen "Misiú", que su presencia imponía al gato y decidió hacerle una broma pesadísima. —Cuando estaba durmiendo le ató al rabo una lata de conservas vacía... ¡fúzguese cuál fué el estruendo al despertar el animal! —El pobre "Periquito", terriblemente asustado, laba unos botes enormes. Mientras, el travieso ratón se moría de risa en un rincón. —Pero, nuestro gato lo vió.



e indignado, se fué hacia él para darle una buena reprimenda; no con intención de comérselo, pues era muy bondadoso el minino. —"Misiú" salió corriendo. Se dirigió a su agujero; pero el gato llegó antes. Emtonces, aturrido y sin fiarse, se metió en una trampa con queso. —Y allí quedó prisionero... Algo parecido suele suceder al que, engreído de sí mismo, mide neciamente y sin cautela el valor de los demás.

AÑO NUEVO



—¡ATIZA! PERO SI SON LOS BOMBEROS. TAN... TAN... TAN...

FALLA infantil



Belleza fallera, Amparín Barreda



FALLA INFANTIL NUMERO 45. — Comisión de la Plaza del Temple y adyacentes: Presidente, Ramón Morán; vicepresidente, Francisco Maldonado; secretario, Enrique Pastor; tesorero, Francisco Andrés; contador, Pascual Hernández; vocales, Juan Sáez, Francisco Pescador, José Hernández, José Piquer, Martín Aguilar y Vicente Pastor; presidente de festejos, Enrique Cambrino; cobrador, Eloy Benito.



FALLA INFANTIL NUMERO 46. — Comisión de las calles de Cañete y Cuarte: Presidente, Miguel Cuena; secretario, Manuel Martínez; cajero, José Carbonell; vicepresidente, Francisco Vallbona; vicesecretario, Vicente Llorens; contador, José Hernández; fallera mayor, Encarnita Cebriá; damas de honor, Antón Zacarías, Conchín Fandos, Encarnita Cuena, Obdulia Sánchez, Rosita Gálardo y Lolita Phares.



FALLA INFANTIL NUMERO 47. — Comisión de las calles de Cañete y Cuarte: Presidente, Miguel Cuena; secretario, Manuel Martínez; cajero, José Carbonell; vicepresidente, Francisco Vallbona; vicesecretario, Vicente Llorens; contador, José Hernández; fallera mayor, Encarnita Cebriá; damas de honor, Antón Zacarías, Conchín Fandos, Encarnita Cuena, Obdulia Sánchez, Rosita Gálardo y Lolita Phares.

Página de los AMIGUITOS DE EL PEQUE

A un borracho le arrojan un cubo de agua.
—¡Interesante! —grita—. ¡He-behne echó vino y así podía chuparme la ropa.
Miguel Molas
12 años.—Valencia.
Amiguito número 329

Un mendigo, detiene a un transeúnte y le dice con malos modos:
—Deme usted una limosna, porque si usted no me la da...
—¿Qué?...
—Que me quedare sin ella
Miguel Molas
12 años.—Valencia
Amiguito número 329

Las cosas caras.
—¿Su esposo es de color naranja?
—Caballero. Yo le he confiado mi existencia.

—Buen bien, ¿pero se le pide contar algo de valor?
Gabriel Pérez de la Forge
Amiguito número 340

Delante de señor juez:
—¿Fue usted el que detuvo al picotado?
—Sí, señor juez.
—¿El le insultó a usted?
—Sí, señor juez.
—¿Recuerda usted sus palabras?
—Es usted un animal y un borbu, señor juez.
Gabriel Pérez de la Forge
Amiguito número 340

Un invitado:
—Me extraña que se vaya usted don Felipe porque la comida es sara y abundante...
—Es que usted a todo le cree chimarra peros.
—No, señora; pata, pata, pata.

En un hotel de Nueva York:
El señor: —¿Siento no darle propina, pero no me quedaba para el taxi.
El camarero: —Lo advierto, señor, que un pisapá a pie de las pates de comer es muy raro.
Gabriel Pérez de la Forge
Amiguito número 340

Disculando dos amigos:
—Yo quería ir al cine y mi mujer al teatro.
—¿Y dónde fueron ustedes?
—¡Qué pregunta! Como se conoce que es usted solterol.
Gabriel Pérez de la Forge
Amiguito número 340

Un buen consejo:
El paciente: —Me alegro de encephalitis, color. Me sim-

¿SABEIS QUE...



...América fue descubierta el día 12 de octubre de 1492. Indudablemente que lo sabéis. Como también debéis saber que su descubridor fue Cristóbal Colón, cuyo lugar de nacimiento ha sido motivo de numerosas polémicas, ya que han querido apropiarse tal honor numerosas ciudades. Claro está, que esta polémica se suscitó mucho tiempo después de su muerte, y en cambio, cuando Colón intentaba poner en práctica su viaje, nadie le atendió como merecía tan magnífica empresa, y le escribió varias Cortes de Europa con la petición de ayuda, que, únicamente, le fue prestada en España, gobernada entonces por los Reyes Católicos, y, por lo tanto, sólo a España corresponde la gloria del descubrimiento.
Pero hay algunos detalles referentes a este gran acontecimiento, que es posible que no hayáis llegado a saber, y son:
Que el descubrimiento de América pudo llegar a ser una realidad, gracias a un caballero valenciano llamado Luis de Santángel, que aportó su dinero para pagar la expedición.
Que a pesar de que el Nuevo Continente fue descubierto, como os hemos dicho, por Cristóbal Colón, ayudado por la Corte de España, cuando se pensó en el nombre que había de darle al Continente recién descubierto, no se le puso el de este ilustre navegante, sino que se le llamó «América», aludiendo a otro navegante italiano llamado Amerigo Vesputio, a pesar de que el primer viaje del llamado, lo emprendió en el mes de mayo de 1497, esto, cinco años después del primer viaje de Colón.

lo debí y tarado. ¿Qué me aconseja usted que me tome?
—Pues bórre, usted un taxi.

En un bar:
El cliente: —Mezo, ¿cómo se llama este vino?
—¿Por qué lo pregunta?
—Porque como está bastante dobo, tener algún rombo.

Discusión de Lapicé y su amigo:
Lapicé: —¿Si se caerse un céntimo a un pozo cómo lo secarías?
Pague: —Con una cuerda.
Lapicé: —No señor, no señor.
—¿Con una grúa
—Tampoco.
—Entonces ¿cómo?
—Alojado.

Juanito: —Oye, Peque: Si en poco diez catorce campenadas, ¿qué hora será?
El Peque: —Pues hora de irse a componer.
Vicente Gascón
11 años.—Valencia
Amiguito número 313

—¿Qué es el odio de un jugador de rugby?
—Jugar con un médico.
Vicente Gascón
11 años.—Valencia
Amiguito número 313

—¿Cuál es el mar que no es verde ni azul?
—El mar... ¡rojo!
Miguel Molas
12 años.—Valencia

—Yo tengo una mancha acromosa.
—¿Entonces recuérdas que te pisó 20 poetas?
Miguel Molas
12 años.—Valencia

La mujer: —Oye, memo: ¿Qué haces aquí parado tanto tiempo?
El niño: —Es que mi mamá me ha dicho que no bajara de la acera hasta que hayan pasado los autos. Y como no ha pasado ninguno...

Miguel Molas
12 años.—Valencia
Amiguito número 329

El profesor: —Dime Peque: ¿Me sacaras 15 por un pro-bena?
El pague: —Sí señor.
El profesor: —Vamos a ver uno que sea un poco difícil: Si hoy rímpas cuatro cristales y mañana tres, ¿cuántos rímpas al día, ¿figúrate?
El pague: —Ninguno.
El profesor: —¿Por qué?
—¿Cómo?

El pague: —Porque las patas serían directamente por-ronchadas a los cristales ro-ros.

Carlos Alvaro
13 años.—Valencia
Amiguito número 329

En busca de AVENTURAS



Escondido en un árbol, un salvaje, con varias pitufas, acompañado de un perro enorme, les observaba.

Poco después, Evert cazaba un animal parecido al gato montés.



Descubriendo por Ta-ehán, se presentó a los exploradores, y dijo ser un brujo de una tribu del interior. El doctor le preguntó si sabía de algún prisionero blanco que hubiera pasado por allí.



Respondió afirmativamente, el indígena, y se ofreció a guiarlos. Le dieron de comer, pues estaba en ayunas; y, al día siguiente, reanudaban la marcha.



Ahora, el paisaje era selvático, con grandes árboles y abundancia de caza.



En un escondido rincón, bajo un árbol, Ta-ehán y el brujo sostenían una misteriosa entrevista en la difícil lengua del país.



Monroe notó la ausencia del guía y el brujo y le extrañó esta coincidencia, pero no dijo nada, y se limitó a investigar por su cuenta.



Poco después, Ta-ehán estaba en el campamento preparando la cena y el brujo dormía a su lado indiferente a todo.



Smith y sus amigos se habían ya sobre las huellas del explorador perdido, pero en las sombras de la noche se escondía la traición. Grandes peligros les amenazaban.

(CONTINUARÁ)

MACÍX